Hazel Scott habla para «Club de Ritmo»

Por nuestro corresponsal en Birmingham (Inglaterra) LOUIS D. BRUNTON

Durante muchos años he tenido entre los discos de mi colección un ejemplar grabado por el "Sextet of the Rhythm Club of London", cuya pianista y vocalista es Hazel Scott. Su solo de piano en este disco me ha interesado siempre. Pero nunca me han gustado los músicos que, como ocurre con Hazel Scott actualmente, les gusta convertir la música clásica en jazz.

Cuando esta pianista vino a mi ciudad, durante su reciente jira por Inglaterra, se me presentó la ocasión de interviuarla para la revista "Club de Ritmo", y mi primera pregunta fué sobre la conversión de números clásicos en jazz, ya que era una cosa que rondaba mi cerebro desde hacía tiempo.

- L. D. B. ¿Por qué le gusta interpretar composiciones clásicas como música de jazz? ¿Por qué no toca el jazz tal como es?
- H. S. En esta cuestión hay dos puntos que me gustaría aclarar para todos sus lectores. Todo el mundo parece tener la idea de que yo interpreto siempre composiciones clásicas arregladas para jazz en mis actuaciones, o me dedico a tocar "boogie-woogie". Ya sabe usted que esto no es verdad. Estudié música clásica durante varios años, y me pasé gran parte de mi tiempo tocándola tal como se debe interpretar. También toco jazz, y me gusta.
- L. D. B. Señorita Scott. ya sé que no toca usted siempre música clásica y "boogie", pero ¿por qué interpreta usted los clásicos de una manera sincopada?
- H. S. Cuando convierto los clásicos en jazz, intento hacer esta música algo menos seria. Por otro lado, es muy posible que si los compositores de estas obras vivieran actualmente, las escribirían de esta manera.
- L. D. B. Ya comprendo a qué se refiere, pero me deja usted descorazonado. Me gusta el jazz y no creo que las composiciones clásicas puedan convertirse nunca en buen jazz. Creo por el contrario que lo desacredita. Pero continuemos nuestra charla y dígame usted cuando empezó a estudiar el piano.
- H. S.—Mi madre Alma Long Scott me enseñó desde la edad de cuatro años y se interesó en hacerme estudiar la carrera de concertista clásica, no obstante convertirse ella en intérprete de jazz cuando nos trasladamos a los Estados Unidos procedentes de las Indías Occidentales. Tocaba el saxofón y el clarinete con orquestas como "Valaida Snows" y "Lil Hardin Armstrong".

Nuestra casa, en la calle 118 de Nueva York, no tardó en convertirse en un lugar de reunión de músicos de jazz, varios de los cuales incluyendo a Specs Powell, que es mi primo, me relacionaron con el jazz.

- L. D. B. ¿Quién cree que le influenció más en su estilo?
- H. S. Sin duda fué Art Tatum. El fué quien me consiguió mi primer empleo en la calle 52. Fué en el

"Famous Door", y cuando Art terminó su contrato con este club yo seguí actuando en él.

- L. D. B. -- Y, ¿de qué manera empezó su interés por el estilo "boogie-woogie"?
- H. S. Fué en el "Café Society", en noviembre de 1939 que escuché este estilo por primera vez. Los primeros pianistas de "boogie" que escuché fueron: Mede Lux Lewis, Albert Ammons y Pete Johnson. Y fué entonces que creí oportuno incluir un número de "boogie" en mis actuaciones.
- L. D. B. ¿Qué música le gusta interpretar con preferencia, boogie, clásicos o jazz?
- H. S. Tengo una sola respuesta sobre este particular: ¡Buena música"! Me gustan todos los estilos en el jazz. Solamente le diré que mi gusto jazzístico incluye desde Louis Armstrong hasta Erroll Garner y Oscar Peterson.

Breve biografía de Hazel Scott

Nació en Trinidad, Indias Occidentales Inglesas.

Su padre R. Thomas Scott, un inteligente escolar de piel morena en Liverpool, Inglaterra, se había trasladado a Trinidad para actuar como maestro en el St. Mary's College, donde conoció a Alma Long Wowall, hija del arquitecto del Rey, estudiante de música y bien situada entre la sociedad negra local.

A la edad de once años Hazel estudiaba en la Juliard School of Music, en los Estados Unidos de América, y a los quince ya actuaba como pianista en el "Port Chester Bar", lo que le aportó algunas dificultades con el sindicato americano, cuyos dirigentes la creían demasiado joven para admitirla. Poco después se edificaba un "night-club" exclusivamente para ella: "The Uptoun Club".

Orson Welles, gran aficionado al jazz contrató a Hazel para intervenir junto con Louis Armstrong en "It All Came True", película que no se lanzó al mercado a causa de las divergencias existentes entre Orson Welles y la productora R. K. O. También aparece en el film"Something to Shout About", en el que consigue un gran éxito.

En mi opinión personal, creo que es una lástima que una buena estrella jazzística malgaste su talento de esta manera. Mientras se convierte cada día más popular entre el gran público, debería saber que entre los verdaderos amantes de la música de jazz es menos apreciada. Desde el punto de vista financiero, es comprensible y no voy a criticarla, pues debemos tener en cuenta lo siguiente: Si un artista ofrece verdadero jazz a un público que no lo comprende, no hará fortuna. Pero, si en su repertorio incluye algunas composiciones clásicas transformadas en jazz, sin importar lo que pudiera decir su original autor, podemos estar seguros que se hará muy popular entre las grandes masas.